

Impactos de la Salud Mental Materna en el Desarrollo Infantil y en los Cuidados Neonatales: Una Revisión Narrativa

Impactos da Saúde Mental Materna no Desenvolvimento Infantil e nos Cuidados Neonatais: Uma Revisão Narrativa
Impacts of Maternal Mental Health on Child Development and Neonatal Care: A Narrative Review

RESUMO

A saúde mental materna constitui um componente determinante para o bem-estar da mulher, a qualidade do vínculo mãe-bebê e o desenvolvimento infantil. Durante o ciclo gravídico-puerperal, transformações hormonais, emocionais e sociais podem desencadear desequilíbrios psíquicos, entre os quais a depressão pós-parto, a ansiedade gestacional e o estresse materno. Este estudo tem como objetivo analisar, por meio de uma revisão narrativa, as evidências científicas acerca dos impactos dos transtornos mentais maternos sobre o cuidado neonatal e o desenvolvimento infantil, destacando fatores de risco e estratégias protetivas. A busca bibliográfica foi realizada em bases nacionais e internacionais (SciELO, LILACS, PubMed e Google Scholar), contemplando publicações de 2015 a 2025. As evidências indicam que fatores biopsicossociais, como vulnerabilidade socioeconômica, baixa escolaridade, violência doméstica, ausência de suporte familiar e histórico de sofrimento psíquico, elevam o risco de transtornos mentais durante a gestação e o puerpério, repercutindo negativamente no desenvolvimento cognitivo, emocional e comportamental da criança. Em contrapartida, a presença de redes de apoio, o fortalecimento do vínculo materno-fetal e a inclusão do pré-natal psicológico demonstram efeitos protetivos, promovendo maior segurança emocional e vínculos afetivos saudáveis. Conclui-se que a saúde mental materna deve ser reconhecida como eixo prioritário das políticas públicas e das práticas interdisciplinares em saúde coletiva, demandando integração entre atenção obstétrica, pediátrica e psicológica para garantir um cuidado integral e equitativo à díade mãe-bebê.

DESCRITORES: Saúde Mental Materna; Desenvolvimento Infantil; Cuidado do Lactente; Depressão Pós-Parto; Relações Mãe-Filho.

ABSTRACT

Maternal mental health is a key determinant of women's well-being, the quality of the mother-infant bond, and child development. Throughout the pregnancy-puerperal cycle, hormonal, emotional, and social transformations can trigger psychological imbalances such as postpartum depression, gestational anxiety, and maternal stress. This study aims to analyze, through a narrative review, scientific evidence on the impacts of maternal mental disorders on neonatal care and child development, emphasizing risk factors and protective strategies. The literature search was conducted in national and international databases (SciELO, LILACS, PubMed, and Google Scholar), covering publications from 2015 to 2025. Evidence indicates that biopsychosocial factors — such as socioeconomic vulnerability, low educational level, domestic violence, lack of family support, and a history of psychological distress — increase the risk of mental disorders during pregnancy and the postpartum period, negatively affecting the child's cognitive, emotional, and behavioral development. Conversely, the presence of support networks, the strengthening of the maternal-fetal bond, and the inclusion of psychological prenatal care have shown protective effects, promoting greater emotional security and healthy affective bonds. It is concluded that maternal mental health should be recognized as a priority axis in public policies and interdisciplinary practices in public health, requiring integration between obstetric, pediatric, and psychological care to ensure comprehensive and equitable attention to the mother-infant dyad.

DESCRIPTORS: Maternal Mental Health; Child Development; Infant Care; Postpartum Depression; Mother-Child Relations.

RESUMEN

La salud mental materna constituye un componente determinante para el bienestar de la mujer, la calidad del vínculo madre-bebé y el desarrollo infantil. Durante el ciclo gestacional y puerperal, las transformaciones hormonales, emocionales y sociales pueden desencadenar desequilibrios psíquicos, entre ellos la depresión posparto, la ansiedad gestacional y el estrés materno. Este estudio tiene como objetivo analizar, mediante una revisión narrativa, la evidencia científica sobre los impactos de los trastornos mentales maternos en el cuidado neonatal y el desarrollo infantil, destacando los factores de riesgo y las estrategias de protección. La búsqueda bibliográfica se realizó en bases de datos nacionales e internacionales (SciELO, LILACS, PubMed y Google Scholar), incluyendo publicaciones de 2015 a 2025. Las evidencias muestran que factores biopsicossociales —como la vulnerabilidad socioeconómica, el bajo nivel educativo, la violencia doméstica, la ausencia de apoyo familiar y los antecedentes de sufrimiento psíquico— aumentan el riesgo de trastornos mentales durante el embarazo y el puerperio, repercutiendo negativamente en el desarrollo cognitivo, emocional y conductual del niño. En contraposición, la presencia de redes de apoyo, el fortalecimiento del vínculo materno-fetal y la inclusión del acompañamiento psicológico prenatal demuestran efectos protectores, favoreciendo una mayor seguridad emocional y vínculos afectivos saludables. Se concluye que la salud mental materna debe reconocerse como un eje prioritario de las políticas públicas y de las prácticas interdisciplinares en salud colectiva, requiriendo la integración entre la atención obstétrica, pediátrica y psicológica para garantizar un cuidado integral y equitativo a la díada madre-bebé.

DESCRIPTORES: Salud Mental Materna; Desarrollo Infantil; Cuidado del Lactante; Depresión Posparto; Relaciones Madre-Hijo.

Raquel Alves Ribeiro

Licenciada en Fisioterapia por el Centro Universitario UNINOVAFAPÍ (2016), Máster en Salud de la Familia por la Fiocruz/RENASF/UFPI y Especialista en Prácticas Integrativas y Complementarias en Salud (PICS) por el IFPI. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8384-5284>

Mariana Furtado Barros de Souza

Hospital Maternidad Divino Amor
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5953-8436>

Josefa Maria da Silva

Licenciada en Enfermería por UNINASSAU. Especialista en Urgencias, Emergencias y UCI, y en Salud del Trabajador. Actúa en la Prefectura Municipal de Riacho de Santo Antônio.

Chaiene Caroline de Menezes Fortes

Posee una licenciatura en Enfermería por la Pontificia Universidad Católica de Minas Gerais. Actualmente es máster y doctoranda en Salud de la Mujer y del Niño por la Universidad Federal Fluminense - MPEA. Posee posgrado en Trauma, Emergencia y Terapia Intensiva por la Fundação Lucas Machado - FELUMA / Facultad de Ciencias Médicas. ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-0500-7320>

Marta Maria da Silva Lira-Batista

Fonoaudióloga en el HU-UFPI/EBSERH. Fonoaudióloga en la UCIN - FMS. Docente del curso de UNINOVAFAPÍ. Especialista en Urgencias, Emergencias y UCI (UNINTER). Especialista en Disfagia y Fonoaudiología Neurofuncional por el CFFa.

Citânia Cordeiro da Nóbrega

Residente en Medicina Familiar y Comunitaria

Christiane Valeria Balbino Canuto

Posee licenciatura en Enfermería por la Universidad Federal de Alagoas (1997) y en Administración por el CESMAC (1996). Actualmente actúa en el Programa de Promoción de la Salud en articulación con las gerencias de Atención Primaria y Vigilancia en Salud.

Jaqueline da Silva Izidoro

Posee licenciatura en Enfermería por la Universidad Federal de Alagoas (1997) y en Administración por el CESMAC (1996). Actual-

Recibido em: 28/09/2025

Aprobado em: 13/10/2025

INTRODUCCIÓN

La salud mental materna se ha consolidado como un campo esencial para la comprensión integral de la atención perinatal y el desarrollo infantil. Trastornos como la depresión posparto, la ansiedad gestacional y el estrés materno son cada vez más reconocidos como factores de riesgo no solo para el bienestar de la madre, sino también para el vínculo afectivo, los cuidados neonatales y el desarrollo físico, emocional y cognitivo del niño en los primeros años de vida^{1,2}.

Durante el ciclo gravídico-puerperal, la mujer experimenta intensas transformaciones hormonales, físicas y emocionales, que pueden desencadenar desequilibrios psíquicos, especialmente cuando se asocian a factores como la falta de apoyo social, antecedentes de traumas, bajo nivel educativo y vulnerabilidad socioeconómica³. Cuando no se diagnostican precozmente, estos trastornos afectan directamente al vínculo materno-infantil, al compromiso de la madre con los cuidados neonatales y, a largo plazo, pueden generar impactos adversos en el desarrollo del niño, como alteraciones del comportamiento, dificultades de aprendizaje e inestabilidad emocional^{2,4}.

El apego materno-fetal, que se esta-

blece aún durante la gestación, desempeña un papel central en este proceso.

Los estudios indican que los niveles reducidos de apego están asociados a síntomas depresivos y condiciones emocionales frágiles, lo que puede comprometer la capacidad de respuesta materna en el posparto¹. Además, la actuación de los profesionales de la psicología en el seguimiento prenatal se ha señalado como estratégica para la promoción de la salud mental materna, especialmente porque permite una escucha cualificada, el fortalecimiento de los vínculos y la identificación precoz de signos de sufrimiento psíquico³.

A pesar de la creciente producción científica sobre el tema, aún existen desafíos en la implementación de políticas públicas que integren de manera efectiva la salud mental materna a la atención obstétrica y neonatal, especialmente en contextos de vulnerabilidad. En este sentido, comprender cómo la salud emocional de la madre repercute en los cuidados del recién nacido y en el desarrollo del niño es fundamental para respaldar prácticas interdisciplinarias de cuidado centradas en la familia. Ante esto, el presente estudio tiene como objetivo analizar los impactos de la salud mental materna en el desarrollo infantil y en los cuidados neonatales, a la luz de la evidencia científica, mediante una

revisión narrativa.

DESARROLLO

Se trata de una revisión narrativa de la literatura, cuyo objetivo es reunir, describir y analizar críticamente las evidencias científicas relacionadas con los impactos de la salud mental materna en el desarrollo infantil y los cuidados neonatales. Este enfoque metodológico permite una comprensión ampliada e interpretativa del tema, sin la obligatoriedad de protocolos sistemáticos de búsqueda o criterios de metaanálisis.

La selección de los artículos se realizó entre los meses de agosto y septiembre de 2025, en las bases de datos electrónicas SciELO, LILACS, PubMed y Google Scholar. Los descriptores utilizados fueron: «salud mental materna», «desarrollo infantil», «cuidados neonatales», «depresión posparto» y «vínculo madre-bebé», combinados mediante los operadores booleanos «AND» y «OR», en portugués e inglés.

Se incluyeron artículos publicados en los últimos diez años (2015-2025), disponibles en texto completo, centrados en el embarazo, el puerperio, la salud mental de la mujer, el desarrollo neuropsicomotor infantil y los cuidados del recién nacido. Se excluyeron los estudios duplicados, los resúmenes de

eventos, las revisiones sistemáticas y los artículos centrados exclusivamente en trastornos mentales graves o fuera del período perinatal. El análisis de los artículos seleccionados se llevó a cabo de forma interpretativa, teniendo en cuenta la relevancia del contenido, los objetivos de los estudios y las contribuciones a la práctica clínica y las políticas públicas en materia de salud materno-infantil.

La salud mental materna durante el embarazo y el puerperio se ha consolidado como un eje fundamental de la salud pública, no solo por su impacto en el bienestar de la mujer, sino también por sus repercusiones directas en el desarrollo infantil. Se estima que una de cada cuatro mujeres presenta algún trastorno mental durante este periodo, siendo la depresión y la ansiedad los más prevalentes^{1,2,3,4}.

Diversos factores biopsicosociales, como la pobreza, el bajo nivel de escolaridad, la violencia doméstica y la falta de apoyo social, aumentan el riesgo de sufrimiento psíquico en la maternidad^{4,5,6,7}. Estas condiciones repercuten en la experiencia del embarazo y también en la calidad del vínculo establecido con el bebé, considerado esencial para el desarrollo psicoemocional del niño^{4,5,6,7}.

La depresión materna, especialmente cuando es persistente, se asocia con peores indicadores de salud mental infantil. El estudio de cohorte MINA-Brasil identificó que las madres con trayectorias crónicas de síntomas depresivos tenían hijos con hasta tres veces más probabilidades de desarrollar problemas emocionales y conductuales a los cinco años⁵. Revisiones recientes también confirman que la depresión posparto compromete el desarrollo cognitivo, emocional y social del niño, además de afectar la calidad de la interacción entre la madre y el bebé^{4,5,6,7}.

Además de los efectos individuales, la salud mental materna influye directamente en las prácticas parentales y las

relaciones familiares. Los niños expuestos a madres con síntomas depresivos o de ansiedad presentan más problemas de comportamiento, que pueden manifestarse de forma externalizante (agresividad, desobediencia) o internalizante (ansiedad, retraimiento)⁸. Estos cuadros tienden a agravarse en familias con bajos niveles de cohesión afectiva y prácticas educativas negativas^{4,5,6,7}.

Otro aspecto central es el apego materno-fetal (AMF), que comienza durante el embarazo. Los niveles reducidos de AMF se asocian con síntomas depresivos, ausencia de pareja y falta de apoyo familiar, lo que puede comprometer el vínculo posnatal y la capacidad de respuesta materna^{4,5,6,7}. Este debilitamiento repercute en los cuidados neonatales y en el desarrollo socioemocional del niño¹¹.

En este contexto, la atención psicológica prenatal se presenta como una estrategia preventiva esencial. Al ofrecer apoyo emocional, favorecer la adaptación a los cambios del embarazo y fortalecer la red de apoyo, esta práctica contribuye a reducir la ansiedad, prevenir la depresión posparto y estimular un vínculo más saludable entre la madre y el bebé^{4,5,6,7}. La actuación del psicólogo en este proceso resulta fundamental para identificar precozmente los signos de sufrimiento psíquico y ayudar a la gestante en la construcción de la parentalidad^{4,5,6,7}.

Por último, los impactos de la salud mental materna trascienden la esfera individual y reflejan desigualdades estructurales. La desigualdad social, marcada por malas condiciones de vida y exclusión socioeconómica, aumenta el riesgo de sufrimiento psíquico materno y compromete el desarrollo de los niños^{4,5,6,7}. Por lo tanto, las políticas públicas integradas, que articulan la atención obstétrica, pediátrica y psicológica, son fundamentales para promover la atención integral y reducir las desigualdades en el ámbito de la salud materno-infantil^{4,5,6,7}.

Por lo tanto, el desarrollo infantil también se ve fuertemente influenciado por los entornos físicos, sociales y emocionales en los que se encuentra el niño. Las pruebas demuestran que la falta de seguridad emocional compromete las habilidades de comunicación, socialización y atención, además de aumentar el riesgo de agresividad, hiperactividad y trastornos afectivos. Por el contrario, los entornos familiares acogedores y cohesionados favorecen el desarrollo lingüístico y conductual, lo que refuerza la importancia de las interacciones positivas en la primera infancia^{7,8}. El contexto socioeconómico también es un factor determinante, ya que las familias de menor nivel socioeconómico presentan peores indicadores de neurodesarrollo debido a la limitación de recursos esenciales^{7,8}.

En este sentido, la presencia de redes de apoyo en el período posparto surge como un factor protector esencial para la salud mental materna. Investigaciones recientes indican que el apoyo familiar, social, institucional y comunitario reduce significativamente los riesgos de depresión, ansiedad y otros trastornos psíquicos en el puerperio, mientras que su ausencia se asocia con un aumento de los síntomas emocionales negativos y el debilitamiento del vínculo madre-bebé¹⁵. Además, el apoyo ofrecido por los profesionales de la salud y las políticas públicas humanizadas amplía la capacidad de las madres para hacer frente a las exigencias del cuidado materno, promoviendo el bienestar psicológico y fortaleciendo la interacción entre la madre y el niño^{7,8}.

Estos hallazgos refuerzan que el impacto de la salud mental materna trasciende el cuidado individual y se extiende a la salud y el desarrollo del niño. De este modo, tanto el fortalecimiento de las redes de apoyo como la creación de entornos favorables son estrategias complementarias que deben integrarse en las políticas públicas orientadas a la promoción de la salud

materno-infantil.

CONSIDERACIONES FINALES

La salud mental materna es muy importante no solo para el bienestar de la madre, sino también para el desarrollo del niño y la calidad del vínculo familiar. Cuando la madre recibe apoyo emocional, social y profesional, se siente más preparada para afrontar los

cambios del embarazo y el posparto, lo que favorece el cuidado del bebé.

Por otro lado, la falta de apoyo y la presencia de factores de vulnerabilidad, como la pobreza, la violencia o la falta de un seguimiento adecuado, aumentan el riesgo de problemas emocionales tanto para la madre como para el niño. Esto puede comprometer el desarrollo infantil en diferentes aspectos, como el comportamiento, la cognición y la vida

social.

Por lo tanto, es esencial invertir en políticas públicas, seguimiento psicológico prenatal y fortalecimiento de las redes de apoyo. De este modo, es posible promover una atención integral que beneficie a la madre, al bebé y a la familia, previniendo impactos negativos en el futuro y garantizando un comienzo de vida más saludable y acogedor para el niño.

Referencias

1. **Gonçalves IF, Camargos AR. Análise de fatores associados à saúde mental em gestantes e puérperas no Brasil: uma revisão da literatura. Arch Health. 2025;6(4esp):1-5. doi:10.46919/archv6n4espec-16310.**
2. **Silva FS, Leite BMO. Os impactos da desigualdade social na saúde mental e seus efeitos no desenvolvimento infantil: uma revisão integrativa da literatura. Rev Foco. 2023;16(6):1-16. doi:10.54751/revistafoco.v16n6-009.**
3. **Ribeiro DO, Lima AA, Freitas PM. Relações familiares, saúde mental materna, nível socioeconômico: uma comparação entre crianças com e sem problemas de comportamento. Gerais Rev Interinst Psicol. 2022;15(2):e17617. doi:10.5102/gerais.v15i2.17617.**
4. **Rubin BB, Matos MB, Trettim JP, Scholl CC, Cunha GK, Curcio E, et al. Quais aspectos sociais, gestacionais e de saúde mental materna estão associados ao apego materno-fetal? Rev Bras Saude Mater Infant. 2023;23:e20220361. doi:10.1590/1806-9304202300000361.**
5. **Matijasevich A, Faisal-Cury A, Giacomini I, Rodrigues JS, Castro MC, Cardoso MA. Depressão materna e saúde mental infantil aos cinco anos de idade: Estudo de coorte MINA-Brasil. Rev Saude Publica. 2023;57(supl 2):5s. doi:10.11606/s1518-8787.2023057005560.**
6. **Silva CR, Araújo KA, Oliveira DP. A importância do pré-natal psicológico e da atuação do psicólogo no cuidado com a saúde mental materna. Amazônia Sci Health. 2023;11(2):153-67. doi:10.18606/2318-1419/amazonia.sci.health.v11n2p153-167.**
7. **Bibo IS, Almeida CTS, Pedrosa MLR, Borsio RD, Melo MFB, Winkler NM, et al. Os impactos de ambientes no desenvolvimento cognitivo infantil e saúde mental. Rev Eletr Acervo Saúde. 2025;25:e19219. doi:10.25248/REAS.e19219.2025.**
8. **Moreira SGBS, Silva CC, Lazzari FD, Gonçalves KCS, Cruz RPS, Gomes KMS, et al. O impacto das redes de apoio no pós-parto: uma análise de sua influência na saúde mental da mulher. Rev Aracê. 2025;7(4):18909-23. doi:10.56238/arev7n4-187.**